

Ciencia, Derecho y Moral ante la cuestión del aborto

Coloquio

Queridos amigos,
Ponentes, señoras y señores.

Ante todo quiero agradecer su presencia a nuestros ponentes, todos han tenido que apretar sus agendas para aceptar nuestra invitación y estar aquí esta tarde con nosotros.

Y agradezco también la presencia de todos VV. que manifiestan con su asistencia el interés por lo que aquí hacemos.

Esta es la tercera sesión del Foro “Cristianismo y Sociedad”. Hablamos el primer día de la relación entre ser cristiano y ser ciudadano. Más tarde dedicamos una intensa sesión a analizar y valorar cristianamente la crisis en que vivimos.

Hoy vamos a mantener un debate sobre el aborto, sobre la verdad del aborto en sí mismo, y sobre la ley, o la reforma de ley, con la que nos amenaza nuestro gobierno. Un miembro del gobierno ha dicho repetidas veces que el debate sobre el aborto en España está ya superado. No es fácil comprender lo que esta afirmación quiere decir. ¿Significa que los españoles hemos conseguido una valoración justa del aborto? Nosotros no podemos estar conformes con esa interpretación. Y si la afirmación de la ministra significaba que ya no era conveniente ni oportuno seguir discutiendo sobre la realidad del aborto, tampoco podemos estar de acuerdo. Nadie nos puede privar del derecho a discutir una ley que consideramos radicalmente injusta. Nadie nos puede privar del derecho a discutir las razones con las que se quiere implantar en nuestra vida social una práctica que consideramos criminal, retrógrada, cínica y degradante. Más bien hay que reconocer que el anuncio de la legalización del aborto libre en España como un pretendido derecho de la mujer embarazada tiene a la población confusa, turbada, inquieta. El pueblo comienza a ver que la transformación cultural de nuestra sociedad que el actual gobierno propugna puede ser una aventura irracional y peligrosa.

En este asunto, como en todo, queremos que nuestro debate sea sincero, razonable, honesto, realmente clarificador. Respetamos a quien piense de otra manera y lo manifieste honestamente, respetamos a todo aquel que desde cualquier posición

Mons. Fernando Sebastián Aguilar | 2

Presentación del Acto

busque sinceramente la verdad de las cosas y se sienta comprometido con el bien de todos.

Nos sentimos discípulos de Aquel que dijo YO SOY LA VERDAD Y LA VIDA. Nuestra verdad, como la verdad de Jesús, es una verdad abierta, acogedora, razonable, una verdad que ilumina y ayuda a progresar en la verdadera humanidad, aquella humanidad que se apoya en la justicia y en el bien, o si queréis, en el bien de la justicia.

Quisiéramos que lo que aquí hacemos, junto con otras experiencias semejantes que tengan lugar en otros lugares y en otros foros, pudiera contribuir a ensanchar en nuestra sociedad los espacios de la razón, de la búsqueda convergente de la verdad, dejando atrás los fixismos ideológicos y las intolerancias excluyentes.

Ojalá este humilde encuentro de hoy encontrara eco es vuestras palabras y en vuestros escritos, hasta levantar un verdadero debate nacional, sereno y riguroso, sobre las razones y las sinrazones del aborto, con argumentos y no con presiones, ni con insultos ni con falsos razonamientos. Sería el mejor premio para nuestros esfuerzos y el cumplimiento de todas nuestras aspiraciones.